



Desconfianza en municipios

● Una reciente encuesta ha ratificado los altos niveles de desconfianza ciudadana hacia las municipalidades. Sólo dos de cada diez personas consultadas manifestaron tener alta confianza en ellas. Esto es preocupante, pero no sorprendente.

Los bullados casos de corrupción son un factor importante en esta percepción, pero no son la única razón. La desconfianza también puede venir respecto de la capacidad de gestión comunal, que, en muchos casos, es efectivamente baja. Ello es indisoluble del hecho que la mayor parte de las municipalidades cuentan con recursos muy limitados. A eso le debemos sumar que muchas veces las críticas de la ciudadanía se refieren a competencias ajenas a la municipalidad, o bien compartidas con otras instituciones, por lo que no siempre son justas.

La reciente elección de alcaldes podría haber sido la oportunidad de una discusión más profunda sobre la gestión municipal y las reformas pendientes, pero no fue así, a pesar de su importancia, y sólo tuvimos que contentarnos con una puesta en escena electoral carente de contenido.

Finalizado este proceso electoral, las municipalidades saldrán de la mi-

rada pública hasta un nuevo escándalo.

Andrés Rojas Böttner

Prevenir y sancionar

● En los últimos años, la sumisión química se ha convertido en una preocupante práctica delictiva, especialmente hacia mujeres en situación de vulnerabilidad. La administración de drogas como GHB, ketamina, escopolamina y benzodiazepinas con el fin de anular la voluntad de una persona y facilitar agresiones sexuales es un crimen que requiere acciones urgentes para proteger a futuras víctimas.

Estas sustancias, usualmente mezcladas con bebidas alcohólicas, generan desinhibición, pérdida de conciencia y amnesia. Las víctimas suelen no recordar lo ocurrido, dificultando la denuncia e investigación del delito. Aquí radica el desafío: la impunidad que rodea a estos casos, en parte, debido a la confusión y desconocimiento de los afectados.

En un contexto donde las víctimas muchas veces no son conscientes de lo ocurrido, resulta fundamental prestar atención a las señales de alerta y tomar medidas preventivas, como evitar consumir bebidas de personas des-

conocidas y limitar el consumo en situaciones de riesgo.

Sin embargo, la solución no debe recaer únicamente en las víctimas. Debemos exigir una respuesta de las autoridades para prevenir y sancionar estos delitos.

La sumisión química es una forma de violencia que atenta contra la integridad y la autonomía de las personas. Cada denuncia y caso que sale a la luz es un paso hacia un sistema que protege y ampara a quienes más lo necesitan.

Fernando Torres

Violencia y acoso escolar

● En el día Internacional contra la Violencia y el Acoso Escolar se vuelve aún más relevante insistir para trabajar en temas de convivencia escolar, entendiendo que esta es responsabilidad de todos, de los estudiantes, de los profesores, de los directivos y de las familias, tanto dentro como fuera de las salas de clases.

Es primordial concentrarnos en trabajar las habilidades socioemocionales de los niños que están en formación porque eso es lo que les permite comprender y aprender a vivir en un mundo solidario, empático, honesto

y con las virtudes que requiere una sociedad democrática. Es clave entender también la importancia de la diversidad, ya que ésta enriquece la educación en el aula y potencia el aprendizaje entre los menores.

Hay que seguir trabajando sobre aulas enriquecidas, y eso significa entender que los vínculos son tan importantes como el contenido que se entrega en cada clase. El trabajo vincular entre estudiantes y entre estudiantes y profesores, permite generar un ambiente sano, donde prime el diálogo y el buen trato, donde no exista segregación o violencia.

Poner atención a cómo se está desarrollando la convivencia en el aula, qué aspectos de la rutina están fallando y entregar herramientas a todo el sistema educativo que pongan en el foco la escucha, comprensión y manejo de las emociones permitirá generar mejores espacios de aprendizaje y que los estudiantes se sientan en un espacio seguro.

Ximena Rojas

Ciberseguridad

● Efectivamente ya no es posible creer en la sostenibilidad de una empresa que no tome las precauciones nece-

sarias frente a la amenaza cada vez más sofisticada de la ciberseguridad. Ignorar esta realidad no es una opción, pero operar como un silo tampoco lo es. No basta sólo con desarrollar políticas internas, que por lo demás, serán la base para cumplir con la propia Ley Marco sobre Ciberseguridad y de Protección de Datos.

Compartir información sobre amenazas, mejores prácticas y experiencias sobre lo que ocurre en el ciber entorno es vital para defenderse. Pero, pese a que en ciberseguridad no debiese haber rivalidad, colaborar implica riesgos, al exponer las vulnerabilidades de cada organización. Esto crea un ciclo difícil de superar: ¿debemos asumir esos riesgos? Tengo claridad de que si no lo hacemos, seguiremos rezagados, y los únicos que tomarán ventaja serán los hackers.

Claudia Palma

El Mercurio de Calama invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a cartas@mercuriocalama.cl